



## LA CORNUCOPIA

por  
GERARDO CESAR HURTADO

# “Viajes y Lecturas”, de Mario Sancho



*Editorial Costa Rica, 1972*

Este es un buen libro que nos muestra ejemplarmente el carácter de análisis profundo de uno de los mejores escritores de nuestra literatura, especialmente en el género del ensayo, donde demostró un espíritu polémico, arduo en el planteamiento de sus ideas, y conciso en la exposición de otros pensamientos, como lo hace en los dos ensayos dedicados a Renán y Joubert, respectivamente. Sentimos a veces, la influencia positiva de José Enrique Rodó, cuando los inicios de Mario Sancho, como estudiante y luego como escritor. Mario Sancho demuestra aquí en VIAJES Y LECTURAS su humanismo, interesándose por muchos aspectos de la cultura, desde la doctrina de Krishnamurti, hasta un filántropo: Rockefeller, el de las fundaciones “para bien de la humanidad”. Con mucha sagacidad, Sancho polemiza sobre este hombre, en varios artículos, a través de todo el libro, con respecto a la política yanqui de ayuda americana, y sus intereses en nuestra América. Apunta Abelardo Bonilla en su “Historia de la Literatura Costarricense” (Ed. Costa Rica, 1967, I, pág. 353) que Mario Sancho se formó bajo la influencia de Valeriano Fernández Ferraz y el doctor Zambrana, con sus nobles ideales sobre la americanidad de nuestro hombre hispano.

Hay varios artículos en el libro, dedicados a mostrarnos el carácter de los americanos respecto a nuestra hispanidad, así como los mismos escritos nos remiten a las costumbres de Estados Unidos. También dedica buena parte de su pensamiento a la cultura de colonización española, legado que dio pie a un escrito bastante documentado sobre la misma cultura, los primeros escritos sobre viajes y expediciones, así como relaciones históricas de los conquistadores, y su fin principal de cristianizar nuestras tierras. Uno de los artículos más interesantes de todo el conjunto aquí reunido de escritos es sobre el Aristocratismo de Renán, ese pensador religioso francés, lúcido y escéptico, hombre —nos dice el mismo Sancho— que podía aceptarlo todo, hasta las ideas más desiguales, pero no soportaba la mediocridad. Hay algunos aspectos políticos

en torno a la figura de Renán y su época; Renán, un pensador que no gustaba de los regímenes democráticos, termina por aceptarlos, pero al fin se reconcilia con la República: “En el fondo —escribe Sancho—, él siempre siguió pensando que el régimen democrático no había hecho otra cosa que convertir la anarquía de su estado agudo a su estado crónico” (pág. 24)

Realmente el libro de Sancho nos ofrece una especie de ideario de distintas culturas, pero principalmente la norteamericana, a la que critica, estima y anuncia como una nación poderosa en cuanto a sus riquezas materiales, y a sus diversiones, que, en el estilo de Sancho, resulta una mezcla de ironía y jocosidad, como las retrata. No es así, sin embargo, como considera a los grandes potentados, como Rockefeller y Ford. Son importantes, además, los escritos dedicados a describir sus viajes por tierras de España, y luego, un artículo polémico sobre los millonarios y las crisis. Aquí se demuestra un estilo sobrio, castizo, muchas veces, cada período oracional está ligado a muchas subordinaciones, lo que le da carácter de rapidez, en su lectura, y no cansa al lector, porque a veces Mario Sancho hace digresiones de otro carácter diferente al asunto en sí, del que está tratando, pero con esto, hay una gran frescura en lo escrito, por ejemplo, en la descripción de la ciudad de Boston: “Boston es una de esas ciudades que no se entregan al recién llegado, pero luego se le entran poco a poco en el corazón... Pero la nostalgia del bien perdido desapareció en llegar a México ante la belleza de la ciudad, lo pintoresco de sus alledaños, la vista de los dos volcanes fulgurantes de nieves que le hacea centinela” (pág. 179).

En conclusión, Mario Sancho nos hace conocer una cultura por la que se apasionó y escribió, muchas veces polemizando en aspectos políticos y de su tiempo, pero que en su estilo guardan un sabor inconfundible de la madurez de un escritor que buscó la fuente de las humanidades en viajes y en muchos libros.